

CHILE POPULAR



Nº 15 Año III

Setiembre/1986

BOLETIN INTERNACIONAL
PARTIDO MAPU
—CHILE—



Editorial

UNA POLITICA DE PODER, UN COMPROMISO POR LA MOVILIZACION, LA VICTORIA Y EL CHILE POPULAR

Septiembre nos trae 13 años de dictadura y con ellos, la evidencia de enormes logros alcanzados por el movimiento popular Chileno. Ya es pasado el país de la impotencia, del presente inmutable y sin futuro. Somos, con orgullo, la Patria de Allende, tumultuosa y vital, cruzada por la más brutal lucha de clases, preñada de iniciativas, acumulando preguntas, llena de vida y de ganas. Son muchas las alamedas, todo está inundado de ideas, motivos y razones.

Lo decisivo está en que la fuerza propia del Pueblo se ha desarrollado, extendido y elevado. Día a día, crece la experiencia directa de millones. Son imágenes que se registran y se hacen conciencia. Son ganas que se expresan y fuerzas que se acumulan. Es un Pueblo entero que ya es de nuevo sujeto determinante. Se rompen mitos, se amontonan certezas, se aprende, se aprende mucho.

Definitivamente se han abierto ya los tiempos largos de la ofensiva. El país se "contiene" por la acción de fuerzas contradictorias que están en pugna abierta y en las que el Pueblo y la dictadura son los dos polos determinantes. Ni la movilización, ni la represión con los asesinatos, han logrado romper con este equilibrio inestable. Las fuerzas se readecúan para nuevas y superiores batallas. Tenemos que evaluar las lógicas y los comportamientos políticos.

Es momento de autocrítica, profunda y fuerte. Han sucedido cosas muy graves de las cuales tenemos que dar cuenta, ahora y de manera radical. Es hora de debates y definiciones en el seno del Pueblo, abriendo rumbos más anchos y ciertos para el país.

Una constatación evidente es que las fuerzas de izquierda no estamos siendo capaces de recoger, expresar y condensar toda la enorme potencialidad que ha venido recorriendo al movimiento popular y las grandes mayorías. Hay capacidades

que están retrasadas, referentes pendientes, poca claridad y consecuencia en la conducción.

Por otra parte, de manera inexplicable e injustificable, las fuerzas predominantes del MDP han entrado en los últimos meses en un esfuerzo de negociación de eventuales salidas políticas con los generales. Ha aumentado la tensión entre lo que es la lógica y el accionar de las superestructuras y lo que efectivamente sucede con el país de las mayorías.

Pero lo más importante, es la confusión y el desánimo que alimenta y reproduce esta venta de



PUEBLO COMBATIENTE: VICTORIA POPULAR

ilusiones, la que además de complicar el avance, puede terminar en un desperfilamiento del significado y los rumbos de la movilización popular.

El MAPU está convencido que una política de negociación del país movilizado con los generales, supone —a la vez— reconocernos impotentes para seguir haciendo avanzar la lucha antidictatorial y renunciar a la voluntad de realizar transformaciones de fondo en la patria del futuro. Nadie que sea realista puede pensar tampoco, razones de acortar tiempos o reducir costos. Por último, la unidad del chantaje pacifista y la renuncia a ser alternativa, no es sólida ni sirve.

Las cosas van por otro lado. Lo más importante que ha pasado en el país en éstos 13 años, después de la profunda derrota y la implantación de la dictadura, es la movilización popular hecha Pueblo y fuerza de millones a partir de 1983. Este ha sido el suceso que ha remecido y puesto en movimiento al país; que está fundiendo pasado con presente y que ha venido conformando al sujeto que hace de la Victoria Popular, una perspectiva real y posible, perfectamente posible.

Todos los sucesos políticos y todos los actores —la dictadura y los yankees incluidos— tienen su punto de arranque y se ven referidos a los hechos generados por la movilización popular. Es ésta movilización la que está desarrollando los músculos del Pueblo y, también, la que ha logrado establecer una dinámica de inmensas mayorías en Chile. La Asamblea Nacional de la Civilidad, es una expresión de la crisis nacional pero también y por sobre todo, es una muestra concreta de la legitimidad, como forma de ser y camino viable, que ha ganado en la Patria la movilización Popular.

Planteadas así las cosas, lo necesario y lo viable es **fortalecer a la movilización como realidad y camino de la TOMA DE CHILE**, levantando al Pueblo y a la izquierda como alternativa de poder efectiva.

Está claro que no hay más salida que por la fuerza global de las mayorías. Lo que hay que hacer entonces, es seguir construyendo cada día más fuerzas.

Es evidente que la política de la dictadura es de agresión al país. La tarea es extender la capacidad de autodefensa y de enfrentamiento a la violencia represiva.

No hay ni habrá justicia en los marcos de la dictadura. El país tiene el deber de empezar a ejercer ese derecho por su cuenta.

La línea de autosatisfacción masiva de necesidades vitales del Pueblo, tales como la vivienda, la alimentación, el vestuario y otras, es profundamente correcta y debe multiplicarse y extenderse.

La acción antimperialista es una tarea de hoy, cotidiana y de masas.

Estas son, en nuestra opinión, las evidencias y necesidades centrales. La cualidad hegemónica del Pueblo, requisito indispensable para un movimiento antidictatorial masivo, Nacional y capaz, se forja estableciendo las dinámicas fundamentales de avance y sacándolas adelante. Así es como se va levantando la alternativa.

La propuesta que el país necesita y se merece, es la de transformar la rebeldía, el descontento y las esperanzas en **PODER FRENTE A LA TIRANIA AHORA**. Así también estaremos ganando un futuro de transformaciones profundas: **EL CHILE POPULAR**.

El paso político fundamental está en esforzarnos por **recobrar el Espacio del Pueblo, de la política popular** en la lucha contra la dictadura. La necesidad es **lograr un reimpulso global de la fuerza propia** que acelere la autoidentificación del movimiento popular como fuerza específica, masiva y de dimensión nacional; nos diferencie con claridad meridiana del campo de la negociación estéril, y saque al País movilizado de la lógica estrecha e impotente de la discusión sin fin sobre las emergencias, las transiciones, los personajes. . .

Estamos saturados de propuestas de este tipo, es ya demasiado evidente que poco o nada aportan a los problemas reales. Hay que volver a afirmarse en las necesidades vitales y de fondo. Se hace necesario un paso ético, de definición de voluntades, **una verdadera declaración de principios y razones. UN COMPROMISO POR LA MOVILIZACION, LA VICTORIA Y POR CONSTRUIR UN NUEVO CHILE**.

Hay que fortalecer la fuerza, liberando los complejos y con más iniciativa desde la base, los territorios, las fábricas. . . "Lo Nacional" es al final la irrupción y la actividad de millones. Así tiene que expresarse y desplegarse en el accionar cotidiano.

La acumulación de la fuerza necesariamente tiene que ser global, política-militar de masas. La violencia es objetivamente una realidad que nos acompañará hasta la victoria plena.

Las movilizaciones, los paros, los levantamientos seguirán siendo la dinámica real de la Patria. Allí hay que construir y expresar **EL PODER ALTERNATIVO DEL PUEBLO**, abriendo futuro y horizontes. Es ya del todo claro que a las grandes mayorías antidictatoriales o las conduce efectivamente el Pueblo y la izquierda, o chocaremos cada vez con más frecuencia con una fuerte muralla de impotencia.

¡TODA LA PATRIA PARA EL PUEBLO. ALTERNATIVA POPULAR, AHORA!

LA PRIMAVERA DE LOS GENERALES

Periódicamente recorren nuestro Continente noticias sobre las Fuerzas Armadas, todas ellas cada día más referidas a su rol político directo. Pareciera que el espíritu brotado de la lámpara de la "doctrina de seguridad nacional" y encarnado en la experiencia de las dictaduras militares, se siente condenado ya para siempre, a ser sujeto de poder, dejando atrás su otrora aburrido papel de guardianes del Estado burgués.

Junto a los 13 años de dictadura militar en Chile que Pinochet intenta prolongar hasta su muerte, pasando por los periódicos rumores de golpe y conflictos locales en países diversos, empieza también a hacerse costumbre que las FFAA generen sus propios hechos políticos, públicos y contundentes, para asegurar su participación directa en el ejercicio del poder. **LA VIA ELEGIDA SON LAS MASACRES:** aviso, advertencia, demostración de fuerza, ejercicio de calidad incomparable, que enriela rápidamente a gobiernos vacilantes en los nuevos marcos cualitativos de la dependencia, por los que el amo yankee pretende conducir a nuestros países. Ayer Colombia con la liquidación física del poder judicial; ahorita, Perú, con el asesinato masivo en las cárceles de Lima. Se ha abierto ya la senda de un nuevo estilo de hacer política.

Pero el asunto no es solamente de táctica inmediata. En el fondo lo que se está experimentando con la sangre de ciudadanos y otros hechos, es el necesario reacomodo estratégico, del estado y la Sociedad, en la fase actual del capitalismo latinoamericano; el diseño del subdesarrollo y la dependencia de la segunda mitad de la década de los 80 y en el horizonte del año 2000, de acuerdo a las necesidades del imperialismo Norteamericano y recogiendo

la experiencia acumulada y las condiciones creadas en los años anteriores. Pareciera ser que además de Chile en su calidad de prueba sui géneris de dictadura prolongada, las nuevas democracias burguesas que han surgido en el Continente son un campo de experimentación destacado, aprovechando el momento de debilidad por el que aún pasan las izquierdas de esos países.

Sólo a modo de hipótesis y recogiendo lo evidente, es necesario decir que en este proceso de reacomodo político y global de la dependencia, lo destrozado por el pasado reciente queda definitivamente atrás. La fase abierta es de "modernización", donde lo nacional de nuestras economías y sociedades se diluye a costa de una integración con todo a los requerimientos del imperialismo. En lo económico los conceptos son los de transnacionalización, capital extranjero en los sectores más dinámicos, redefinición de roles y prioridades en cada país de acuerdo a las necesidades de la economía del norte, deuda externa. . . En lo político y social la realidad es aún más brutal: marginalidad extendida y permanente, reducción del salario y del consumo, desempleo "normalizado" con subsidios para la sobrevivencia. . . Y para todo esto la fórmula de poder: la represión como derecho legítimo y las FFAA ejerciendo un rol permanente de cogobierno, insertadas de manera activa en el camino de la dependencia.

En Argentina, al menos por ahora, no hay necesidad evidente de alguna masacre para que las FFAA se hagan oír y respetar. El gobierno ha tomado la iniciativa en este problema para lo inmediato y lo largo, trazando las bases fundamentales que actualizan la doctrina de la "seguridad nacio-

nal" en los marcos de la nueva democracia burguesa por la que transita ese país. Nos referimos al discurso pronunciado por Alfonsín el 7 de Julio en la cena anual de camaradería de las FFAA, recogido por el diario "La Razón" al día siguiente.

Allí, de manera coherente y explícita, el Presidente argentino reinterpreta la historia, imagina su visión de la sociedad que quiere imponer a sus ciudadanos y adelanta los desafíos medulares para el futuro largo. Es un planteamiento ofensivo y sugerente, dedicado a los generales, del cual fluye a borbotones la proposición generosa de un rol decisivo de las FFAA en la Argentina de hoy y del mañana.

Para Alfonsín el pasado reciente de su país le está resultando una molestia y un peligro. Por ello, parte optando por lo más simple: **considerarlo como una etapa cerrada.** "No he venido a hablarles del pasado", les dice a los generales, porque. . . "allí mismo donde se reavivan las antinomias se paraliza esta marcha nueva hacia una Argentina distinta".

Es de sobra conocido este pasado del Pueblo y la Sociedad Argentina para entrar ahora a considerarlo, sin más, como "paralizante". Es demasiado parecido al del Pueblo Uruguayo y Brasileño, al presente eterno del Pueblo Chileno. Quizás sea por su rol "paralizante" que el Juicio al Proceso —como acostumbra llamar los argentinos a la dictadura— esté terminando en una burda campaña publicitaria, donde toda una institución, las FFAA, se niega a cooperar con la justicia; donde la justicia busca negociar salidas rápidas y "honorables" con los culpables y donde el empeño sistemático es silenciar las pruebas, los argumentos y las razones de todo un Pueblo

que sufrió por largos años una brutal dictadura.

Acompañando esta decisión política de renunciar a la Justicia Plena que merece esa democracia, Alfonsín, para darle más fuerza a su proposición de olvido, tergiversa la historia y la reconstruye a su manera. Para el Presidente lo que pasó en Argentina fué una "lucha contra el terrorismo en el marco de una guerra revolucionaria". "Al aventurerismo armado que perseguía objetivos antidemocráticos se le opuso una respuesta autoritaria. Este tipo de respuesta **exigió** a las FFAA misiones absolutamente incompatibles con su función en un régimen republicano".

Así, en la versión Alfonsín, resulta ahora que las FFAA Argentinas asesinaron, torturaron, hicieron desaparecer, violaron, encarcelaron, exiliaron, superexplotaron y se robaron niños, porque se vieron exigidas a responder al "terrorismo". Y, además, éste parece ser sólo un fenómeno típico argentino. Terrible terrorismo que altera toda una sociedad. No hay yankees, no hay oligarquía, no hay dictaduras en otros países del Continente. A este paso, no sería extraño que el Presidente pronto se olvide definitivamente de este molesto pasado. Quizás nunca existió o —como diría el tirano Pinochet— es un nuevo invento del marxismo internacional.

Las dos primeras tesis de la propuesta están ya sobre la mesa: La etapa está cerrada señores generales. No se hagan problemas con este asunto. La nueva democracia argentina renuncia a la Justicia Plena en beneficio de ser generosos con las FFAA y de no provocar "parálisis".

El Presidente prosigue hilvanando su propuesta con su tesis sobre la **Sociedad Argentina y sus desafíos**. La consigna es la de una "**Argentina Moderna**", la cual supone en su construc-

ción que "no podemos presentarnos como una sociedad primitiva, escindida en clases y corporaciones". . . ya que "debemos. . . comportarnos como una sociedad. . . donde los roles y las funciones están perfectamente definidas", todo lo cual según el canciller Dante Caputo se condensa en la fórmula de "**capitalismo desarrollado, compatible con la justicia social**".

Ahondando en esta concepción de "Argentina moderna", Alfonsín diagnostica que "nuestro país ha agotado un ciclo de crecimiento "ya que" demasiado atrás hemos quedado en los últimos decenios de los logros de las grandes naciones avanzadas del mundo "y" la brecha tecnológica que nos separa de los países industrializados es cada vez mayor".

En medio de esta batería conceptual comienza a fluir lo sustantivo de la ideología del régimen. La "Argentina Moderna" se ubica en los marcos de un capitalismo desarrollado, es decir, una opción clara por profundizar la dependencia. La nueva Argentina, país latinoamericano y subdesarrollado, se piensa no en función de ella misma, de su Pueblo, de sus necesidades y sus recursos, sino que en relación a las grandes naciones avanzadas del mundo.

Ya sabemos demasiado todo lo que este asunto significa: Consumismo y marginalidad, transnacionalización de la economía. Un país de lucecitas importadas y rebalsado de miseria. Superar la brecha tecnológica —a pesar de que Alfonsín lo plantee como un desafío nacional— en los marcos del "capitalismo desarrollado", sólo puede significar profundizar la extranjerización de la economía y los recursos de ese país. Así, la crisis de crecimiento y la decadencia se rompe a favor de los intereses de la oligarquía y la readecuación de la Argentina toda en el esquema impe-

rialista.

Al igual como cierra el pasado, Alfonsín también acaba en su discurso con las clases en la sociedad argentina. Ahora hay "roles" y "funciones", todas perfectamente definidas. La sociedad de pronto se vuelve inmutable y todos, marginales, cesantes, explotados, explotadores, oligarquía. . . se vuelcan a realizar el desafío de la "Argentina Moderna". Y, claro está, quien asegura que esos roles y funciones se mantengan siempre perfectamente definidos, no son otros que las FFAA, las que deben alcanzar una, también moderna, capacidad de disuasión. La sociedad de Alfonsín es aquella en la que "nadie pueda oponer sus armas a las de las FFAA".

De esta forma se concretiza en el planteamiento presidencial un primer aspecto de lo que Alfonsín considera "Fuerzas Armadas modernas y eficientes para un país moderno y eficiente".

El planteamiento prosigue de la manera siguiente: "Modernizar las FFAA no significa sólo dotarlas de equipamientos actualizados o renovar concepciones organizativas. No se limita tampoco a la adecuación de sus estrategias a la realidad política Internacional contemporánea. Modernizar las FFAA es, fundamentalmente, lograr una correcta correspondencia entre sus estructuras y sus funciones y la Sociedad en la que están integrados como parte del aparato del Estado".

¿Qué significa esto? Significa que hay otras funciones para las FFAA planteadas fundamentalmente en el plano de desarrollar el poder militar de éstas. FFAA poderosas para una Argentina grande. Satisfacer las reivindicaciones de las FFAA es para el Presidente una prioridad fundamental.

Así, se propone "una política de equipamiento militar que privilegie el desarrollo de los es-

fuerzas tecnológicas nacionales, de modo que los recursos disponibles se vuelquen prioritariamente a recuperar inteligencia argentina capaz de inventar y fabricar equipos y de intervenir en proyectos tecnológicos de punta", concluyendo que "es urgente que la Argentina tenga nuevas políticas de investigación y producción para la defensa. . . eso nos obliga a trabajar con profunda eficacia en el enfoque de **un nuevo concepto científico e industrial de la defensa**".

La propuesta del Presidente argentino, que recoge sin duda un largo período de presiones y negociaciones, empieza a adquirir coherencia y profundidad, en la que las diferentes partes se unen en un todo del que resulta una cualificación del rol de las FFAA en la sociedad.

Con la definición de la Sociedad por roles y funciones estrictas, se asegura la existencia de FFAA separadas de la Sociedad, vinculadas directamente al Estado, comprometidas y participando en el ejercicio del poder. El planteamiento de desarrollo del poder militar contenido en este "nuevo concepto científico e industrial de la defensa", en los marcos de la Argentina moderna, asegura y precisa, a la vez, un alto peso específico de la institución en el Estado y la Sociedad y tiende a satisfacer sus reivindicaciones específicas, con un entronque directo con los sectores que se pretende sean los más dinámicos de la economía en el futuro.

El Presidente argentino, quizás sin querer queriendo, recoge en este punto la lección de Pinochet que ha demostrado con creces que la satisfacción abundante de las reivindicaciones propias de las FFAA como institución y de los generales en particular, resulta ser un buen negocio para la estabilidad del poder.

La Primavera de los Genera-

les también ha tenido su Junio y Julio en Chile. La derecha, la oposición burguesa y también —inexplicable e injustificadamente— las fuerzas que predominan en el M.D.P., han aparecido empeñadas en la búsqueda de una negociación con los generales que sustentan la dictadura de Pinochet, desperfilando el enorme esfuerzo que están realizando el pueblo y las mayorías en su práctica constante de movilización y rebeldía y demostrando prácticamente cuan poco se ha avanzado en depositar confianza plena en la acción transformadora de las masas.

Será nuevamente el Pueblo Chileno quien tendrá que encargarse de reiterar que ya no bastan migajas y que la lucha, toda la lucha, es por soluciones de fondo. Es de todo punto de vista inaceptable, incluso para los criterios del "realismo" más formal y superestructural, la pretensión de trasladar el sujeto de victoria de nuestro Pueblo heroico a un grupo de generales manchados de sangre y repletos de moneda yankee.

Cuando se esquivan los problemas de fondo la historia tiende a repetirse. La América Latina nuestra ha llegado a un tope en su dificultoso re-

corrido y se enfrenta a desafíos de magnitud. Patria grande, países para las mayorías, independencia, soberanía, economías al servicio de los intereses y necesidades del pueblo, cortar las amarras de la dependencia. . . Las transformaciones al revés, por el lado de las clases dominantes y los intereses del Norte, sólo abren un largo período de rebeldía y lucha de los pueblos. Ya no están los tiempos para algunas reformas de vez en cuando, la crisis ha calado demasiado hondo.

El problema de las FFAA es un punto crucial del pasado, presente y futuro de nuestras sociedades. El futuro exige justicia plena, soberanía popular en reemplazo de la siniestra doctrina de la "seguridad nacional" del Pentágono. FFAA democratizadas en su estructura interna y vinculadas estrechamente al esfuerzo nacional de los Pueblos por el desarrollo, rompiendo su carácter de cuerpos estancos y su ubicación privilegiada por sobre el trabajo y el sudor de las inmensas mayorías. La doctrina militar es de defensa ante la agresión imperialista, con todo el Pueblo activamente involucrado, dispuesto y preparado para esa eventualidad.



INVITACION A UN DEBATE (*)

(*) *Extracto del discurso pronunciado por el c. DIEGO CARVAJAL, Secretario General, con motivo del 17o. Aniversario del Partido MAPU de Chile.*

“... Compañeras y compañeros:

Queremos aprovechar esta oportunidad para traspasar a ustedes, en imágenes breves, las ideas que constituyen las obsesiones más destacadas de nuestro partido. Nos guía un afán de intercambio y de incentivación del debate. En verdad, queremos invitarlos a romper barreras, abriendo el camino a relaciones inundadas de ideas, capaces de recoger y prolongar de manera audaz la práctica revolucionaria de cada cual.

Nosotros miramos nuestro país, nuestro Continente, y el mundo, y aparece como una imagen recurrente la combinación estrecha que hoy se da entre la **necesidad y la oportunidad histórica**.

El imperialismo está volcado a una política de agudización de la explotación de los Pueblos, de agresión directa y de rompimiento hegemónico del equilibrio mundial. Vemos aquí la decisión de un sistema, producto y expresión de su propia crisis, que se prolonga más allá de la figura fascista de Reagan.

Simultáneamente, vemos un crecimiento muy grande en la conciencia, la experiencia y la voluntad de los Pueblos; una tendencia muy fuerte a la coordinación y la solidaridad y una muy clara decisión de responsabilidad y fuerza de los países socialistas.

Vivimos tiempos acelerados, de ebullición, de transformaciones profundas y bruscas a nivel mundial y en los diferentes escenarios Regionales.

Así, el problema de cómo enfrentar al imperialismo se levanta como un elemento clave en los tiempos actuales.

Nuestro Partido hace suya y apoya la lucha por la paz mundial y la necesidad imperiosa de frenar como sea la peligrosa carrera armamentista que impulsa el imperialismo. Vemos aquí una muestra inequívoca de responsabilidad con la humanidad y un requerimiento de la felicidad por la cual luchamos todos los revolucionarios.

Junto a este verdadero movimiento mundial por asegurar la paz y el derecho a la vida de la humanidad, que tiene su expresión de avanzada en los países socialistas, nosotros vemos que día tras día se levantan en diferentes partes del mundo **múltiples trincheras de resistencia y enfrentamiento al imperialismo**. Casi todas son ya de carácter irreversible y en ellas su expresión más avanzada la constituyen las decisiones de independencia, soberanía y autodeterminación. Pero también se multiplican las reivindicaciones de espacios democráticos, del derecho a un mínimo desarrollo y capacidad de decisión sobre las eco-

nomías y los recursos de los países. Son trincheras de masas, de pueblos, de naciones enteras que comprometen en voluntades comunes a millones y millones de personas.

Allí está el **Pueblo Sudafricano** y su justa y heroica lucha contra el régimen del Apartheid, cuya victoria más temprano que tarde se levanta ya como una realidad imparable.

Allí está **Angola** y la decisión definitiva de defender y seguir desarrollando su revolución, la que no tenemos duda terminará por hacer pedazos a los mercenarios asesinos de la UNITA.

Allí está **Libia**, un Pueblo entero defendiéndose de la brutal agresión yanqui, decidido a mantener su triunfo y su soberanía.

Allí está **Nicaragua**, cada día más fuerte, cada día más libre, cada día más segura de su victoria contra la agresión mercenaria del imperialismo.

Allí está **Salvador**, ganando su revolución, realizando su revolución, garantizando día a día, superiores y seguras razones del triunfo inevitable.

Allí está **Chile**, lleno de rebeldía, impulsando la guerra de masas contra la dictadura, un Pueblo en auge que está construyendo la fuerza para liquidar a sus enemigos y la capacidad para gobernar el país.

En definitiva compañeros, nosotros cada día nos convencemos más de que es justa, de que es correcta la idea de que es posible y necesario sacarle **provecho revolucionario** al tiempo actual en que estamos viviendo. No sólo se aceleran las crisis y los problemas, también se agigantan los desafíos, crecen las posibilidades y en varias partes, el presente está empujando el futuro revolucionario de nuestros Pueblos.

Está claro que no hay caminos únicos y que en el **enfrentamiento por las partes** al imperialismo, parece ser inevitable utilizar todos los medios, absolutamente todos: la política, la fuerza, el enfrentamiento, la negociación, la diplomacia y la solidaridad. Pero también está claro que en los tiempos actuales, si logramos elevar la capacidad global de los Pueblos, cada uno de estos medios y todos en su conjunto, pueden perfectamente adquirir un contenido revolucionario.

Se nos plantea en el plano más Continental, una segunda obsesión muy ligada con la anterior y que tiene relación con los desafíos planteados a **nuestras izquierdas y el rol posible** de jugar en los tiempos actuales. Respetando plenamente la amplia gama de historias, realidades y razones que explican nuestro transcurrir en las últimas dos décadas, nosotros vemos con claridad dos elementos que cruzan a toda la izquierda de Amé-

rica Latina y que son elementos de fondo:

El primero de ellos, el más importante y fundamental, se refiere al hecho evidente de que estamos enfrentados a una **irrupción de masas**. Las explicaciones son múltiples, pero el producto es el mismo: Hay que hacer política de millones, convocando y movilizándolo a Pueblos enteros.

El segundo, más parcial y subjetivo, pero también de tremenda significación, tiene que ver con la constatación de que hemos acumulado experiencias y estamos sacando lecciones de los caminos recorridos, de las victorias y fundamentalmente de las derrotas.

Nosotros tenemos la impresión —en el caso chileno la certeza absoluta— de que el presente y el futuro es hoy más que nunca de los Pueblos y de la izquierda en América Latina. Constatamos un **hueco inmenso**, abierto por la crisis y por las experiencias vividas, por el cual podemos transitar como alternativas reales y sólidas. Nunca como ahora se han estado acumulando tantas razones, realidades y condiciones para que coincidan de manera tan exacta y tan necesaria **nuestros sueños revolucionarios con la realidad concreta de nuestros países**.

Nosotros vemos que el **desafío** se realiza en la concreción de ciertos rasgos, los que sin duda son expresión de nuestra propia experiencia como chilenos, pero que pensamos adquieren dimensión Continental:

Se trata en primer lugar, de que la izquierda se haga **Pueblo**, así como se hizo Vietnam y como

ha logrado ser la Revolución Cubana. Pueblo de verdad, con fuerza de millones, con capacidad para organizar y poner en movimiento toda esa potencia acumulada, para ir inundando de experiencia y voluntad, para repletarla de ambición de victoria y de poder.

Hay que movilizar lo organizado históricamente y lo que no, ganarse a los jóvenes, poner en tensión todo. Recordamos a los Vietnamitas en sus preguntas de cómo movilizar a los niños, a los ancianos, a todos, absolutamente a todos.

Se trata en segundo lugar, que la izquierda se haga **Nación** así como los Sandinistas, apropiados de la historia, rebalsados de razones y de motivos, amplios en nuestro compromiso de poder, capaces de gobernar y decididos a ellos.

Se trata en tercer lugar, que la izquierda se haga **Puño de Combate**, así como los Salvadoreños, porque en los tiempos actuales está claro que las razones se ganan y se defienden y permanecen y se hacen realidad histórica, sólo y cuando los Pueblos tienen la fuerza para hacerlas así. Puño de combate, enorme, fuerte, capaz, que involucre a todo el Pueblo, que cruce y transforme y exija cotidianamente nuestro accionar político.

Se trata por último, que la izquierda se haga **Continente**, así como Allende, Bolívar y Martí. Así como el Ché. Internacionalista y generoso como los cubanos. Convocante en la vanguardia, como lo está siendo Fidel. . .”

DESDE TODA AMERICA: ¡VENCEREMOS!

“La aprobación de 110 millones de dólares por la Cámara de Representantes de USA significa antes que nada, un escalamiento grave en la política de agresión de la administración Reagan en contra de Nicaragua. Este paquete de ayuda financiera y militar para las fuerzas contrarrevolucionarias, que la misma administración Reagan ha creado y dirige, significa que estos mercenarios van a recibir armas ligeras en primer término y armas pesadas a partir de Octubre, incluyendo seguramente la entrega de cohetes y radares de manera masiva; va a significar apoyo logístico, entrega de informaciones por parte de la CIA y el Pentágono, va a significar tam-

bién, lo que es muy grave, la presencia de asesores militares norteamericanos directamente en el teatro de guerra.

Por tanto, esto nos pone a las puertas de acciones mucho más agresivas de involucramiento directo de la CIA y de los aparatos de seguridad y de defensa de Estados Unidos en esta guerra y es una escala más que la administración Reagan asciende en este enfrentamiento con Nicaragua”.

(Entrevista a Sergio Ramírez, Vicepresidente de Nicaragua, “Análisis” 22-28 Julio 1986).

La cosa con los yankees en el Continente va en serio y, al parecer, queda aún mucha historia por hacer en el desarrollo

de esta contradicción. En ésta A.L. extensa y multifacética, **el escenario de la contradicción y lucha contra el imperialismo**, se ha venido instalando en los últimos años con una **urgencia, profundidad y simultaneidad** difícil de encontrar en el pasado.

Es la amenaza y la práctica de la guerra, con absoluto desprecio a gobiernos, organizaciones regionales y mundiales. Es la mantención irrestricta de la práctica del intercambio desigual. Es la mantención inalterable de la gigantesca deuda externa que el imperialismo usa para financiar el armamentismo y su propio déficit interno. Es la exigencia de transnacionalización de las economías de

nuestros países, diluyendo los conceptos de Nación y desarrollo interno. Es la profundización y cualificación de la extranjerización de las FAA burguesas. Es, en definitiva, la práctica invariable de intromisión directa en la situación, la vida y las decisiones de nuestros países.

Sabemos, y de ésto hay pruebas todos los días, que el imperialismo de hoy es agresivo, despectivo y desesperadamente triunfalista. Reagan no es más que la expresión de la decisión de las fuerzas más vitales y poderosas de todo un sistema. La confrontación es así, profunda y medular, inevitablemente totalizante.

Ser antimperialista, o al menos, tener conflictos no menores con éste, es hoy por hoy, en A.L. una frontera divisoria entre inmensas mayorías y minorías estrechas. Es una definición de democracia y soberanía. Es también, el punto de origen de cualquier posición revolucionaria. La novedad está, por un lado, en la amplitud de la contradicción y, por otro, en la urgencia que exige una práctica cotidiana y directa, involucrando todos los planos de la política. Es el presente y, por sobre todo, el futuro el que está en juego.

La izquierda Latinoamericana —aquella que busca ser Pueblo y hacerse Nación luchando por transformaciones profundas que rompen con el capitalismo y la dependencia— se ve enfrentada a desafíos amplios, pero como nunca precisos y di-

rectos: **Tenemos que ser motor convocante de un movimiento de cientos de millones y, allí, establecer un camino de enfrentamiento total al imperialismo, que sea de masas y victorioso.** Es un espacio de lucha por la Independencia y Liberación Nacional que se hace Continente y que inmediatamente asume un carácter anticapitalista y revolucionario.

El antimperialismo se desplaza de los puros marcos de la estrategia, los proyectos y los programas, haciéndose acción política cotidiana con un carácter global, en la especificidad de cada país y en los marcos de la coordinación e integración Continental.

El desafío más importante es que sea una tarea de masas, de Pueblos, de millones. El sueño de la libertad, de la Patria Socialista, la ambición y las ganas de ser poder, se recrean y se anticipan en la conciencia de nuestros pueblos, profundizando el repudio a los yankees y haciendo ésto bandera de lucha y reivindicación concreta.

Se trata de utilizar esta contradicción común para acelerar y profundizar la coordinación más Continental, trabajando en el amplísimo campo de iniciativas y acciones que es posible impulsar, priorizando por sobre todo en la coordinación de masas y de fuerzas políticas.

Se trata de abrir, profundizar, extender, los espacios de contradicción con el imperialismo. De concentrar todos los motivos y las razones, expresándolas en las más variadas

formas de lucha. Se trata de que se sientan repudiados, golpeados en sus intereses, no gratos, incómodos, inseguros. Que vean ante sí Pueblos orgullosos y decididos. Que le vayan tomando el pulso a la nueva correlación de fuerzas por los cambios que se está forjando en nuestros países.

Se trata, por último, de forjar y mostrar la **verdadera correlación de fuerzas** que, en lo relativo al problema del imperialismo, cruza hoy al Continente. Las iniciativas sobre el no pago de la deuda externa promovidas por la Revolución Cubana durante 1985 y la Conferencia de Partidos Políticos de AL y El Caribe contra la intervención y en solidaridad con Nicaragua, convocada por el FSLN, en Febrero de este año, son dos muestras muy claras de la abrumadora mayoría que hoy aglutina en nuestra AL, las posiciones antimperialistas.

El FSLN, en particular, debiera ser más activo y exigente en el uso de esta gran capacidad convocante. Hay allí latente un enorme espacio de iniciativas por hacer y una capacidad de tensar fuerzas y energías que está muy lejos de ser copada.

Nicaragua exige una postura muy precisa que cada cual tiene que hacer explícita. Esta es la decisión, de masas y militantes, que los 100 millones significan darle duro ahora a los yankees en cada uno de nuestros países y que la intervención directa del imperialismo se encontrará con una respuesta de guerra extendida en el Continente.

JORNADA HISTORICA (PRIMERA PARTE)

Dada la gran trascendencia del Tercer Congreso del PCC, hemos realizado un modesto trabajo de síntesis de sus conclusiones. Por razones de espacio, lo publicaremos en dos números.

En Febrero se realizó en La Habana el Tercer Congreso del P.C.C. Este, junto al Encuentro de Partidos Políticos de A.L. y El Caribe contra la

intervención yankee y en solidaridad con Nicaragua, realizado en Managua, constituyen los eventos de mayor significación en nuestro con-

tinente en lo que va corrido de 1986.

Cuba es ejemplo y referente de la lucha de nuestros Pueblos y el Continente. Queremos aprovechar el trabajo y la experiencia de ese pueblo para proyectarnos en el tiempo y fortalecer nuestra voluntad de protagonismo en nuestra lucha por la victoria popular.

Hablar de Cuba es hablar de masas, de logros que llenan de solidez lo construido, de desafíos cada vez más claros y precisos, de una revolución en transformación constante, plena de energía y sin miedo a los problemas. La imagen recurrente es la de un **Pueblo entero** que se ha apropiado de su país. Soberanía que ha cubierto las necesidades básicas de la población y que hace posible priorizar y planificar, un futuro cierto de desarrollo que se adelanta con la transformación del presente. La Revolución Cubana es guerra de todo el Pueblo en la defensa ante la agresión. Es integración plena al CAME y al sistema socialista mundial. Es solidaridad generosa, activa y militante con las luchas de los Pueblos del mundo. Es referente, polo de atracción y centro de generación de ideas en el Continente.

En un intento, por cierto parcial, de aprehender conceptos, recoger definiciones y líneas de acción, lo primero que resalta es la **concepción de la política**, la metodología, la fuerza motriz que mueve cotidianamente a esa revolución. Fidel rescata la gran fuerza de las ideas, sólidas y fundamentadas, en oposición al dogmatismo, las creencias y los esquemas. Se pregunta: ¿Cuál es la clave de la garantía de nuestra revolución? Que las ideas que nosotros defendemos son hace ya tiempo las ideas de todo el Pueblo.

Cuando una idea se convierte en idea de todo un pueblo, de las masas, cuando la idea revolucionaria se convierte en conciencia de toda una Nación, entonces no hay ningún riesgo, cuando esos principios se convierten también en conciencia de toda la Nación, no hay nadie siquiera que pueda violarlos" (1).

La base primera y fundamental está entonces en. . . "un gran respeto por el Pueblo, no ver al Pueblo como un instrumento, sino al Pueblo como un actor, verdaderamente como el protagonista, el objetivo y el héroe de esa lucha" (2).

La dialéctica de entronización en el Pueblo, de hablar con las ideas de las masas y de empujar una dinámica constante de desarrollo de la conciencia de millones, se instala ya en los tiempos de la prisión fecunda con la difusión extendida de "La Historia me absolverá", siguiendo con los tiempos del desembarco, la guerra en la sierra y el llano, el triunfo del ejército rebelde y la implementación de las tareas de Liberación Nacional y de la construcción socialista. Es ésta la dialéctica de la proclamación, en la calle y con las armas humeantes, del carácter socialista de la revo-

lución en 1961 y de la fundación del PCC en 1965.

De lo que se trata es que. . . "en 1959, cuando triunfa la revolución, cuando el Pueblo llega al poder, cuando el Pueblo se arma, cuando el Pueblo defiende el país, **entonces el ciudadano común y corriente de nuestro país puede decir: El Estado soy yo**" (3). Es éste proceso el que culmina institucionalmente con "la promulgación de la Constitución de la República en 1976 y la creación de los órganos de poder popular (que)... iniciaron una etapa nueva y cualitativamente superior de aquella democracia, la democracia socialista" (4).

La Revolución se ve a sí misma como **vitalmente Nacional**, profundamente Cubana, siempre preñada de desafíos, pero en lo fundamental sin cuentas pendientes con el pasado del país y con su obra.

"El triunfo de la revolución. . . dió respuesta al principal objetivo de la Nación desde la época colonial: La conquista de la plena independencia Nacional" (5).

"Cumplido el objetivo de la **independencia Nacional** por el que lucharon nuestros Mambisas, realizada la **revolución agraria y antimperialista**, que proclamaron los revolucionarios cubanos de los años 30 y convertido en realidad el **programa del Moncada**, nuestra revolución trabajó arduamente en la **liquidación del subdesarrollo** y, a la vez, que cumple ejemplarmente sus **deberes internacionalistas**, edifica las sólidas bases del **socialismo**" (6).

"En medio de épica lucha nuestro pueblo rebasó las tareas de la Liberación Nacional y siguió adelante.

El 15 de Octubre de 1960 Fidel anunció el **cumplimiento** del programa del Moncada. Ante la revolución se planteaban ya, **con un carácter inmediato**, las tareas del socialismo y se iniciaba el período histórico de la construcción del socialismo en Cuba.

En vísperas de Girón, el 16 de Abril de 1961, Fidel proclamó el carácter socialista de la revolución Cubana" (7).

El camino seguido también irrumpe de la historia. En definitiva, se trataba de recoger y realizar el desafío de Martí al proclamar que. . . "para AL había llegado la hora de declarar la Segunda Independencia y, en vísperas de su caída en combate, reveló que toda su acción se había dirigido a **impedir a tiempo**, con la Independencia de Cuba, que USA se extendiera por las Antillas y cayera sobre nuestras tierras de América" (8).

Fidel encontró y emprendió el camino justo para combatir con éxito al régimen de Batista. . . "este camino era el de vertebrar un movimiento independiente y ajeno a los politiqueros corrompidos, pro imperialistas, y desencadenar la insu-

rección popular armada como la forma más alta de la lucha de masas" (9).

La experiencia del asalto al cuartel Moncada, en 1953, se valora. . . "en lo militar como un serio revés y no pudo alcanzar sus objetivos inmediatos, (pero). . . constituyó un vital fundamento para la lucha que condujo al triunfo revolucionario. . . Inició una nueva fase en las luchas revolucionarias de nuestro pueblo. . . Demostró que en aquellas condiciones la lucha armada era el método fundamental de lucha" (10).

Al sintetizar el carácter de la revolución, los comunistas Cubanos recogen como característica específica de ésta. . . "la circunstancia de que el tránsito de su primera etapa democrática popular, agraria y antimperialista a la etapa socialista, se efectuó en forma breve y bajo una misma dirección revolucionaria. En lo esencial, el problema del poder político había sido resuelto ya para ambas etapas de la revolución desde los primeros momentos, con el triunfo de la guerra revolucionaria" (11).

Concluyendo que. . . "la revolución Cubana demuestra que no existe una barrera infranqueable entre la etapa democrático-popular y antimperialista y la etapa socialista. En la época del imperialismo ambas pueden formar parte de un proceso único en el que las medidas de liberación Nacional y de carácter democrático —que en ocasiones tiene ya un matiz socialista— preparan el terreno para las transformaciones socialistas. El elemento definitivo y decisivo de este proceso es la cuestión de quienes lo dirigen, en manos de qué clase está el poder político" (12).

La lucha antimperialista y la elevación de la capacidad defensiva del país, es otro aspecto clave de la experiencia revolucionaria de Cuba.

La contradicción con el imperialismo Norteamericano se plantea ya desde los inicios y en cuestiones tan vitales como lo que la revolución se había propuesto ser y estaba decidida a realizar. . . "la promulgación de la ley de reforma agraria en Mayo de 1959, es la medida más importante y radical de la primera etapa. . . ya que enfrentó de manera directa a la revolución con la reacción interna y el imperialismo" (13).

Esta contradicción ha tenido en su desarrollo dos efectos evidentes: Un alto costo económico para la revolución por el bloqueo y los recursos que se han tenido que dedicar a la tarea de la defensa. Pero, además, ha servido para imprimirle un ritmo acelerado al auge creciente de la conciencia revolucionaria de las masas y en la radicalización y profundización del proceso revolucionario, multiplicando los esfuerzos y logros internos y estrechando los vínculos de la revolución Cubana con la URSS y la Comunidad Socialista.

"La revolución no se dejó intimidar, siguió su firme curso: no podía ni quería detenerse. . . a

cada golpe del imperialismo, la revolución respondió de manera contundente" (14).

"El bloqueo yankee ha costado miles de millones de dólares a la economía de nuestro país. Nosotros lo hemos calculado en 10,000 millones de dólares aproximadamente. Sin embargo hemos resistido y podemos seguir resistiendo. Hemos resistido 26 años, podemos resistir otros 25 años, podemos resistir otros 100 años. . . De éste daño económico ocasionado por el bloqueo nosotros hemos sacado algunas virtudes de enorme valor para un país en desarrollo. Hemos luchado por encontrar otras soluciones y las hemos encontrado, nos hemos esmerado en nuestro trabajo y hemos convertido la agresión de USA en un estímulo". (15)

Y éste estímulo empuja, desencadena logros. . . "las medidas hostiles, el incremento de las medidas económicas contra Cuba y la crisis económica internacional, nos han obligado a hacer una verdadera revolución en la esfera de nuestro trabajo económico. . . Somos además el único país —creo que uno de los pocos en el mundo, no sé si habrá otros— que podemos elaborar nuestros planes a 15 años, a 20, sin contar en absoluto, con el comercio ni las relaciones económicas con Estados Unidos" (16).

La otra revolución ha estado planteada en el terreno de la defensa, con la aplicación práctica de la concepción de la guerra de todo el Pueblo ante la agresión. Para los comunistas Cubanos el primer y más alto deber de una revolución es saber defenderse con todo, "toda revolución vale algo únicamente si sabe defenderse", y este principio —probado con heroísmo en Girón— lo desarrollan incansablemente día a día.

"Ante las amenazas de EE.UU. (en los últimos cuatro años), nosotros hemos cambiado totalmente nuestras concepciones de la defensa, hemos multiplicado muchas veces nuestra fuerza, al extremo de que nos hemos convertido realmente en un país inconquistable, invulnerable, inocupable" (17).

La defensa de la revolución se sustenta en la reiteración de la aspiración de paz y en la disposición a luchar por ella, con la claridad de que "mientras exista el imperialismo, el Partido, el Estado y el Pueblo les prestarán a los servicios de la defensa la máxima atención. La Guardia revolucionaria no se descuidará jamás. La historia enseña con demasiada elocuencia que los que olvidan este principio no sobreviven al error" (18).

La concepción de la guerra de todo el Pueblo como política de defensa de la revolución se elabora a partir de la propia experiencia así como la de otros Pueblos del mundo. Fidel plantea que han estudiado toda la experiencia que se ha desarrollado en el mundo en éste aspecto, la de los



Saharauies, de los Salvadoreños. . . para concluir que. . . "la gente que más sabe en el mundo, con más experiencia en este terreno y de lucha popular, son los Vietnamitas" (19).

En el Tercer Congreso se resuelven las siguientes líneas de acción ante una agresión imperialista:

***Hacerle imposible la vida al enemigo e impedirle a toda costa establecer su orden imperial.

* Liquidar al enemigo, fundamentalmente a sus jefes y oficiales.

* Ser implacables con los que capitulen y traicionen.

* Imponer nuestra voluntad al enemigo, hacerlo desistir de su pretensión de restablecer el capitalismo en Cuba y luchar hasta derrotarlo y expulsarlo del suelo patrio" (20).

Así. . . "al definir la guerra de todo el pueblo como la solución de masas para la defensa del país ante la posibilidad de una agresión imperialista, el Partido trabaja por crear las condiciones para librarla con éxito si el enemigo nos la impusiera, mediante la preparación de las fuerzas armadas revolucionarias y como parte de ellas, las milicias de tropas territoriales. La organización y preparación de las Brigadas de Producción y Defensa y de toda la población agrupada en las zonas de defensa; y la activa participación de los organismos de la administración central del Estado, los órganos del poder popular, de las organizaciones políticas, de masas y sociales.

La preparación del país para librar la guerra de todo el Pueblo asegura la disponibilidad de personal con instrucción política, militar y de defensa civil, garantiza la presencia de tropas y la existencia de dispositivos de defensa en todo el territorio nacional, la plena incorporación de la población a la defensa de sus localidades, sus fábricas, sus escuelas, sus tierras. Facilita combatir sin tregua ni descanso, crea condiciones para proseguir la lucha aún si parte del territorio fuese temporalmente ocupado, y asegura la efectividad de la resistencia frente al enemigo, su desgaste y con ello nuestra victoria. . .

La preparación integral del país para la defensa, en consonancia con estos conceptos, permite crear condiciones para enfrentar la agresión imperialista en cualesquiera de sus tipos y variantes, comprendidos los golpes aéreos masivos, el bloqueo naval, la guerra de desgaste e, incluso, la aviación" (21).

Los logros alcanzados hasta ahora son sustantivos. . . "nosotros hemos incorporado en estos cuatro años, más de un millón y medio de hombres y mujeres a la defensa del país, en adición al ejército y sus reservas; hemos preparado decenas de miles de cuadros; hemos elaborado un plan con todas las variantes posibles de agresión a Cuba, aún en las más difíciles circunstancias; hemos preparado a la población, tenemos a todo el pueblo organizado y hemos preparado hasta el último rincón de Cuba para luchar en cualquier condición, incluso, en las condiciones de ocupación del país" (22).

Para terminar, la conclusión no puede ser más contundente: . . . "La guerra de todo el Pueblo, que combina formas clásicas y populares de lucha, es garantía de que jamás este país podrá ser convertido nuevamente en una neocolonia gobernada por títeres; expresa la unidad política de nuestro Pueblo, y su determinación de vivir con su revolución o perecer en el empeño por defenderla, evidencia la confianza del Pueblo en sus propias fuerzas y refrenda el postulado de Fidel de que mientras exista un revolucionario, un patriota, un hombre o mujer dignos, la lucha no habrá terminado y será posible la victoria" (23).

NOTAS:

1. Ent. Fidel Diario "El Día" de México (E.D.) Junio/85, pág. 23.
2. E.D. pág. 49.
3. "Fidel y la Religión" de Fray Betto (F.B.) Nov./85, pág. 229.
4. Proyecto programa PCC (P.P.) pág. 34.
5. P.P. pág. 12.
6. P.P. pág. 22.
7. P.P. pág. 32.
8. P.P. pág. 10.
9. P.P. pág. 19.
10. P.P. pág. 19.
11. P.P. pág. 29.
12. P.P. pág. 30.
13. P.P. pág. 31.
14. P.P. pág. 32.
15. Ent. Fidel A Jeffrey Elliot y Marvin Dymally (J.M.) Marzo/85, pág. 168.
16. Ent. Fidel Washington Post de Enero/85, pág. 15 (W.P.).
17. W.P. pág. 13.
18. P.P. pág. 18.
19. W.P. pág. 58.
20. P.P. pág. 145.
21. P.P. pág. 140.
22. J.M. pág. 99.
23. P.P. pág. 140.

HOMENAJE

Orgullosos y aprendiendo la victoria

FUE UN PUEBLO ENTERO Y CAPAZ:

En una sociedad capitalista en crisis, con una burguesía debilitada y dudosa, producto de una larga lucha de masas que desarrolla la fuerza propia, triunfa un Pueblo fuerte y unido, convencido de que es alternativa, que puede y debe ser poder. Fuerza de masas, movilización por los derechos y reivindicaciones, programa de transformación profunda del país — todo ello encarnado en la CUT., Allende y la zozobra — permiten la conquista del gobierno popular en 1970.

El MAPU ratifica el Gobierno popular como la realización más alta que históricamente ha logrado el movimiento popular Chileno. Es un triunfo de masas, una excelente síntesis donde se muestran — a la vez — las fortalezas y las debilidades de lo acumulado.

LA PATRIA PARA EL PUEBLO. UN NUEVO DESTINO PARA CHILE:

Recuperar las riquezas básicas y redetener la relación con el capital extranjero y el imperialismo sobre bases soberanas. Resistencia agraria, tierra para los campesinos y mapuches, liquidación del Latifundio. Nacionalización de la banca y el comercio exterior. Expropiación de las industrias estratégicas. Control obrero en la producción y la gestión. Política Internacional, antimperialista, no alineada, solidaria y Latinoamericana. Movilización extendida por la salud, la educación, la vivienda, la cultura y el control de masas en la distribución y el abastecimiento que alcanzaron a conformar un poder popular germinal en las fábricas, territorios, escuelas y centros de trabajo.

Nuestro programa de gobierno y nuestra práctica política fue revolucionaria, radical y transformadora: Romper con la dependencia. País soberano e independiente. Control de las riquezas y recursos para satisfacer las necesidades de las mayorías.

NUNCA MAS DERROTA. VENCEREMOS COMO SEA:

Hay lecciones y muchas, con las cuales se adelanta y se construye la victoria:

1. No basta con ganar o estar en un gobierno. Cuando se quieren de verdad transformaciones profundas y se golpea para ello, a enemigos poderosos, la lucha es por el poder, por apropiarse de toda la Patria para siempre.

2. Un Pueblo capaz tiene que ser poder. Contar en las masas, siempre y por sobre todo. La revolución Chilena se sustenta en el esfuerzo, en la fuerza y en la iniciativa del Pueblo. Desarrollar la fuerza propia del Pueblo siempre, es la principal orientación estratégica de nuestra lucha revolucionaria.

3. Los consensos y la alianza de mayorías, siempre se forjan en la más encarnizada lucha de clases. El Pueblo logra alianzas cuando demuestra capacidad y decisión de derrotar a los enemigos fundamentales y de forjar un nuevo destino para el país.

4. A los enemigos se les vence y se les destruye con la fuerza. La fuerza propia del Pueblo tiene que llegar a ser un enorme puño de combate para poder conquistar y retener el poder.

5. La revolución es ofensiva. Creadas las condiciones para ganar y construida la voluntad de ganar, hay que alcanzar y consolidar lo más rápidamente que sea posible, la victoria. Sin vacilación y sin darle respiro a los enemigos.

¡CON EL EJEMPLO DE ALLENDE: AHORA SÍ, VICTORIA POPULAR!

El Boletín CHILE POPULAR autoriza la reproducción parcial o total de sus artículos y material gráfico con la sola mención de la fuente.